

17 de oct 1960

## FERRE FRENTE A FERRE

Por: Arturo Morales Carrión

El Sr. Luis A. Ferré no concurrió al debate con el Gobernador. Muchos se sintieron decepcionados. Nosotros no. Pues la verdad es que los que conocemos bien a Luis Ferré profesamos un saludable escepticismo sobre los retos y alardes polémicos del candidato republicano a la gobernación.

No se basa este saludable escepticismo en que hace justamente un año el Sr. Ferré, después de interpelarnos sorprendentemente cuando hablábamos ante el Club de Leones de Ponce, se batió en rápida retirada al proponérsele una discusión seria, responsable, de alto nivel intelectual, sobre la posición de Puerto Rico en América. Ya es cuento viejo éste de que el Sr. Ferré es un maestro en el arte de poner pies en polvorosa cuando de enfrentarse directamente al adversario se trata. Lo del domingo en la noche, lo ilustra.

En vez de presentarse a debatir con el Gobernador, el Sr. Ferré manda un emisario con un papel lleno de argucias. ¡Muy característico! ¿Cómo no iba a buscar el Sr. Ferré mil argucias y sofismas, si esta vez estaba nada menos que frente a las tenazas, a las tenazotas de hierro que posee la lógica de Don Luis Muñoz Marín?

Nuestro saludable escepticismo no se basa tan sólo en estos hechos a la vista de todos. Se basa en una convicción que se nos ha ido

arraigando al contemplar las piruetas y saltos ideológicos, las inconsistencias e incongruencias de las posiciones políticas del Sr. Ferré. ¿Cómo va el Sr. Ferré a entrar en un serio debate con otras personas, frente a frente, si el Sr. Ferré está en una perenne contradicción, en un continuo debate... con el Sr. Ferré?

Para probar esta tesis bastan algunos botones de muestra. El Sr. Ferré es uno de los más consecuentes coleccionistas de motes despectivos sobre el Estado Libre Asociado. Ha negado reiteradamente que el pueblo de Puerto Rico ejerció su libre autodeterminación, vale decir su voluntad mayoritaria, al aprobar el Estado Libre Asociado. Ha llamado al Estado Libre Asociado, "patito feo", "limbo político", "hazmerreir del mundo libre". En julio de 1959, por ejemplo, hablando ante el Club de Graduados de la Universidad de Georgetown, acusó al Gobernador de estar abogando "por la esclavitud política de Puerto Rico."

Pero este es el mismo Sr. Ferré, quien en el 26 de agosto de 1953, dirigió una carta a la Comisión de Información sobre Territorios no-autónomos de las Naciones Unidas, solicitando que el nombre de Puerto Rico fuera eliminado de la lista de territorios dependientes del organismo internacional. En esta carta, según El Mundo del 31 de ese mismo mes, el Sr. Ferré, describió el progreso económico, social, político y espiritual de Puerto Rico y señaló, entre otras cosas, que el país "ha expandido su economía; ha mejorado su salud y sus condiciones

sanitarias; ha construido más escuelas públicas y carreteras y ha sobrepasado a cualquier area comparable en la creación de facilidades públicas en los últimos 50 años". Y cuando el Primer Ministro Krushchev, siguiendo la clásica línea comunista, califica a Puerto Rico de "colonia" hace unos días en Naciones Unidas, el Sr. Ferré le envía un cable protestando acremente, en el que afirma: "El pueblo de Puerto Rico ha decidido en elecciones libres ser parte de los Estados Unidos y disfrutar de la ciudadanía americana con orgullo y lealtad, porque estamos contentos de ayudar al logro de la gran revolución social y política bajo la libertad para derrotar los escollos históricos de la humanidad: la miseria y la esclavitud y lo cual constituye el sueño que América ha hecho una realidad".

¿En qué quedamos, pues? ¿Estamos o no estamos en una esclavitud política? Si es cierto lo que dijo el Ferré de Georgetown, Krushchev tiene la razón. Si es cierto lo que dijo el Ferré de la carta a la ONU de 1953 y del cable reciente, Krushchev no la tiene. ¿Es o no incongruente el Sr. Ferré? ¿Debate o no consigo mismo el Sr. Ferré?

Pero las piruetas políticas del Sr. Ferré no se detienen ahí. El sábado pasado, 15 de octubre se dirige al país por televisión y lee un documento publicado en El Mundo del 17 de este mes, en el que alude a la situación actual en la ONU y sostiene que por nuestra actual condición política somos "blancos del desprecio de los hombres libres del mundo".

Preguntamos: ¿De qué "hombres libres"? ¿De Krushchev? ¿De Castro? ¿De los camaradas de Krushchev? ¿Y el New York Times

que editorializó en respaldo de la actual condición de Puerto Rico, no pertenece a "hombres libres"? ¿Y los diarios de Boston, Chicago, Washington, Miami y otras ciudades que destacaron la condición de libertad en que se halla Puerto Rico, no los escriben "hombres libres"? ¿Quiénes son pues, esos "hombres libres" de que nos habla el Ferré del sábado? ¿Con quién debate, a fin de cuentas, Luis Ferré? ¿Con nosotros? ¿Con el New York Times? ¿Con Krushchev? ¿Con los camaradas de Krushchev? No, No, No. Luis Ferré debate -¡claro está! - con el propio Luis Ferré.

Y vaya un botón final de muestra. El Sr. Ferré, ha inundado a nuestro país con gritos de que aquí existe una dictadura y de que hay que acabar con ella. Pero éste muy cruzado y recruzado caballero dedicó la edición de su periódico El Día, del 30 de noviembre de 1956, a la dictadura trujillista, y no contento con publicar un mensaje del propio Trujillo dió a la luz un editorial que contiene este salmo adulatorio: (citamos) "Con pasión patriótica, el programa de Santo Domingo ofrece claros ejemplos de orden, de orden en sentido de obediencia a las leyes, al respeto mutuo y a la vida y la propiedad común; de paz y tranquilidad públicas; de disciplina ciudadana, sin la cual no es asimilable el orden ni hacederas la paz y la tranquilidad; de amor a sí mismos y a la patria y a sus semejantes; puesto que el bien individual defluye, por ley de asociación, al bien de la humanidad; y de fervorosa dedicación al trabajo, que es fuente de todas las

bienandanzas en cualquier nación." (Termina la cita.)

¿De modo que el Sr. Ferré, quien trina con toda libertad contra el Sr. Muñoz Marín acusándolo de dictador, no ha vacilado en elogiar, con insulsa retórica, la odiosa dictadura de Trujillo que sí se ha convertido en "el blanco del desprecio de los hombres libres del mundo"? ¿Qué es qué y quién es quién para el Sr. Ferré? ¿Qué es democracia y qué es dictadura y quiénes son esos "hombres libres del mundo"?

¿A cuál Luis Ferré se lo tenemos que preguntar? Porque no hay la menor duda; el cruzado, recruzado y recruzadísimo Sr. Ferré debate y debate y debate.... con el Sr. Ferré, y de todo ese debate, lo que flota y lo que queda son su perenne contradicción, su obvia superficialidad ideológica y su enmarañada tabla de valores.

17 de octubre de 1960.